

GASPAR TOMÁS JIMENO DIESTRO

# SPQR

Sensaciones, percepciones,  
quebrantos y rebeliones



LETRAS DE AUTOR

© *SPQR*, Gaspar Tomás Jimeno Diestro

© Letras de Autor

Teléfono: 91 151 16 14

[info@letrasdeautor.com](mailto:info@letrasdeautor.com)

[www.letrasdeautor.com](http://www.letrasdeautor.com)

Primera edición: septiembre 2017

ISBN: 978-84-17101-74-9

Depósito Legal:

P.V.P.: € (con IVA)

La reproducción total o parcial de este libro no autorizada vulnera  
derechos reservados. Cualquier utilización debe ser preferentemente concertada.

Impreso en España - UNIÓN EUROPEA

# - Índice -

|                                                          |     |
|----------------------------------------------------------|-----|
| Preámbulo .....                                          | 9   |
| LIBRO I. Las personas .....                              | 17  |
| ¡Qué locura de país! .....                               | 19  |
| Atocha .....                                             | 22  |
| El aita .....                                            | 30  |
| El libro de consulta .....                               | 36  |
| Una de mascotas: La cerda .....                          | 40  |
| Ecología en estado puro: Calblanque .....                | 44  |
| Cartografía .....                                        | 49  |
| El peladero autonómico .....                             | 53  |
| Móvil .....                                              | 58  |
| Y olé senatu herrikoia. Jaia bizi izan beza .....        | 64  |
| Seguridad y “seguratas” .....                            | 68  |
| Meanspreding .....                                       | 72  |
| Puñeterías. Tercer poder o brazo tonto del segundo ..... | 77  |
| El risitas y sus palmeros .....                          | 80  |
| Acompañantes .....                                       | 84  |
| De tirillas y zambombos .....                            | 87  |
| TORERO .....                                             | 91  |
| Cosas de la Música .....                                 | 97  |
| Auditorio Nacional de Música .....                       | 99  |
| Auditorio... ¿viene de oír? .....                        | 101 |

|                                                      |     |
|------------------------------------------------------|-----|
| Reflexiones de un ignorante en el Auditorio I.....   | 108 |
| Reflexiones de un ignorante en el Auditorio II ..... | 113 |
| Otras de ciclismo .....                              | 119 |
| El ciclismo urbano y sin urbanizar .....             | 121 |
| Otra de ciclistas urbanos .....                      | 125 |
| Ruta “ciclable” del Manzanares.....                  | 133 |
| Casco y bicicletas.....                              | 139 |
| Deportivas. O no tanto .....                         | 143 |
| Viva el deporte. Dirigentes.....                     | 147 |
| Ídolos .....                                         | 151 |
| ¡Aúpa Athletic!.....                                 | 156 |
| Boberías de niño bien .....                          | 161 |
| De D° Francisco y D° Arturo.....                     | 167 |
| Crónica cinematográfica. Viva el cine .....          | 172 |
| Roma y...arrivederci.....                            | 177 |
| Estudiar.....                                        | 185 |
| Hoy los tiempos adelantan.....                       | 187 |
| Novatadas .....                                      | 195 |
| LIBRO II. Educación.....                             | 199 |
| Breve historia de un ridículo .....                  | 201 |
| El principio del fin.....                            | 204 |
| Que cada palo aguante su vela.....                   | 210 |
| Así está el patio Educativo I.....                   | 221 |
| Así está el patio Educativo II .....                 | 226 |
| Así está el patio Educativo III.....                 | 231 |
| Ahora una de consenso .....                          | 235 |
| Otra más y van.....                                  | 241 |
| Universidad.....                                     | 249 |
| Gaudeamus Igitur. (Alegrémonos, pues) .....          | 255 |
| Gaudeamus II .....                                   | 261 |
| Pura valentía universitaria .....                    | 264 |

|                                                              |     |
|--------------------------------------------------------------|-----|
| Universidad virtual .....                                    | 270 |
| Éramos pocos.....                                            | 275 |
| La procedencia universitaria. ¿Un mérito? .....              | 279 |
| A mi aire. Damnificados educativos:                          |     |
| De la ESO a la Universidad .....                             | 285 |
| LIBRO III. Política, políticos y politiqueos .....           | 295 |
| Mr. Bean .....                                               | 303 |
| Recordatorios.....                                           | 309 |
| El auroro y su equipo .....                                  | 316 |
| El proclamas.....                                            | 320 |
| ¡La del pirata cojo!.....                                    | 323 |
| ¿Y ahora qué?.....                                           | 328 |
| Justo y necesario .....                                      | 330 |
| Adiós .....                                                  | 333 |
| El pinchadiscos .....                                        | 336 |
| El eutanásico .....                                          | 340 |
| A tomar vientos...o lo que sea .....                         | 343 |
| Felicitación de Dº Valeriano. Ministro de Trabajo. (ex)..... | 348 |
| Un tercio de entrada .....                                   | 351 |
| Otra de los mismos .....                                     | 354 |
| Alcaldadas .....                                             | 357 |
| El Mesías catalán sin trono .....                            | 360 |
| Mansos en la Monumental.....                                 | 364 |
| ¿Portavoces? .....                                           | 371 |
| De alborotos, grescas, escándalos .....                      | 373 |
| Ideas, vaya idea .....                                       | 379 |
| Pícaros.....                                                 | 383 |
| Trincón “seny” .....                                         | 385 |
| Trincón pijo-porcentual .....                                | 388 |
| Trincón familiar.....                                        | 392 |
| Trincón rural.....                                           | 395 |

|                                                                             |     |
|-----------------------------------------------------------------------------|-----|
| Cantamañanas y palmeros .....                                               | 398 |
| Parrafadas .....                                                            | 402 |
| Falsarios de la trama .....                                                 | 405 |
| El becario con suerte, economista integral<br>y el ingeniero económico..... | 413 |
| El hostiador hostiado .....                                                 | 421 |
| Esfuerzos de dignificación.....                                             | 430 |
| Valor .....                                                                 | 434 |
| Epilogo .....                                                               | 439 |

# - Preámbulo -

No podíamos imaginar que encontrar un título apropiado a esto que Vds. están a punto de leer pudiera costar casi tanto como el texto en sí. Después de darle vueltas dimos con el que creemos que se ajusta al contenido.

Confesemos previamente que al comienzo pretendíamos, valga la redundancia, titularlo Principios. Por lo que de Principios tienen el inicio de algo, en este caso de reflexiones personales. Subjetivas, con las que se puede discrepar profundamente.

Se trata de pensamientos a veces irreverentes de un observador en su deambular diario por la vida. Meras especulaciones con su pizca de filosofía. Burda, a un nivel paupérrimo reconocemos, pero pretende tener filosofía. Entendiendo la filosofía como “aquellas reflexiones sobre la esencia, las propiedades, las causas y los efectos de las cosas naturales, especialmente sobre el hombre y el universo”.

De algo parecido pretendemos escribir. De actitudes humanas que llaman la atención. Unas hilarantes, otras tristes, muchas demagógicas, otras enfermizas por manipuladoras. No se reflexiona sobre lo esencial y lo trascendente; sería una pedantería y no tenemos tanta presunción como para pensar que nuestras reflexiones tengan más trascendencia que la del momento de la lectura.

Se reflexiona sobre lo que se ve. Son un ejercicio mental en el que se asocian ideas y palabras con imágenes vividas, actitudes con personas, informaciones con hechos. Se pretende cavilar sobre lo cotidiano suscribiendo el aserto que dice que: “los pensamientos expuestos si no entristecen, molestan, enfadan o contrarían a alguien no son filosofía”. Frase que justifica los rasgos ácidos, pesimistas, que en algún caso, pudieran tener los capítulos. Sobre todo los

dedicados a los políticos. Personas dedicadas a una actividad, caracterizada por actuaciones inhábiles, procederles rastreros, mal intencionados, en ocasiones, que habitualmente actúan con fines y medios turbios con tendencia incuestionable al enriquecimiento personal.

Se trata de un ejercicio intimista ante lo que se ofrece desde la calle o desde los medios de comunicación. Considerando que por el hecho de vagar por la vida, de andar sin más pretensión que la observación, es cuando surgen las ideas de lo que te asombra, y que puedes comentar añadiendo tu dosis de creencia. Opinión en libertad. Un derecho.

Descartados varios títulos posibles. Hubo que buscar uno que resultara apropiado para encuadrar las: Sensaciones, las Percepciones, los Quebrantos y las Rebeliones personales que se sucedían, al que mejor se adaptara el conjunto de pensamientos. Casualmente, las primeras letras formarían el acrónimo **SPQR**.

Cierto es que el acrónimo, SPQR como título tiene su aquel. Nada más y nada menos que la coincidencia con aquel “Senatus Populus que Romanus”, en latín. La lengua oficial del imperio romano. Ahora eliminada en la práctica del currículo gracias a las preclaras mentes de nuestros dirigentes educativos. Convertida en residual. Y que traducido venía a ser: Senado y pueblo romano, haciendo referencia al origen republicano de la ciudad convertida en Imperio en la historia de la humanidad.

Nuestro SPQR, significa, como apuntábamos arriba:

**Sensaciones.** Las producidas por el entorno y sus habitantes que son captadas por los sentidos, que producen el efecto emocional a cualquier deambulator haciéndole tomar conciencia. Más, cuando quien deambula es un viejo cascarrabias que litiga solo, a su aire, contra los gigantes y los molinos en el convencimiento absoluto de que su derrota es segura.

**Percepciones.** Referidas tanto a la acción como a las consecuencias derivadas de la captación sensorial. Las reflexiones se producen por una acción externa a la que le sigue una consecuencia, una idea, o en su caso una creencia derivada de la comprensión de aquella. Decía Platón que la opinión es “el punto medio entre el conocimiento y la ignorancia”. Y opinar es un signo de libertad que pretendemos ejercer.

**Quebrantos.** Porque muchas de las relaciones que establecemos con nuestros semejantes producen, en ocasiones, dolor. Quiebra de confianza que, tal vez, sea difícil de recuperar. Hay en los pensamientos cierto desaliento inducido, sobre todo por el grupo de presión citado, que más que quebrantos en lo personal supone repugnancia hacia sus comportamientos miserables.

**Rebeliones.** Entendidas como resistencia, sublevación. Siempre ideológica, no como etimológicamente supone la definición original de la palabra. Filosofando. Hay que apuntar que las ideas, una vez que aparecen, se deben utilizar, entre otros menesteres, como mecanismo de defensa propia contra lo que por llamarte la atención, te agrade, al menos la mayor parte de las veces. Ideas que pueden servir de recordatorio o de libertad de expresión para espolear conciencias. Las ideas se tienen y en las creencias se está.

**Ideas y Creencias,** que por el pesimismo implícito nos hubieran llevado a considerar como título, sin hacerlo, **Tragicomedia Nacional o Esperpento Nacional.** Se trataría pues, de sensaciones que concluyen en reflexiones sintéticas que se ubican entre lo dramático y lo cómico, precisamente, la definición de tragicomedia.

Los elementos dramáticos, trágicos de la vida están generados como en el teatro clásico, por fuerzas superiores, que no son el destino, sino otras más cercanas. Entes físicos, a veces con nombre propio capaces de influirnos. Mientras que los elementos cómicos los ponen las personas con sus actitudes, sus comportamientos. El observador aporta la dosis de acidez, parodia o sarcasmo para, según qué casos, tratar de decir lo opuesto a la realidad o para recrear personajes y actitudes de forma grotesca, sabiendo que lo real supera la ficción y que cada historia tiene un trasfondo que conviene analizar.

Tres son los bloques o libros principales en los que se divide el texto. El **libro I. Las Personas; el libro II, Las instituciones influyentes.** Destacando las relacionadas con la Educación. **El libro III. Los políticos.** Cada uno de los libros incluye capítulos significativos que conforman el índice.

En el Libro I, decíamos, está dedicado a las personas. Puede considerarse como un capítulo sociológico. Entendiendo la sociología como: “la ciencia que estudia el comportamiento de las personas en el ámbito de la sociedad”. A pesar de los pesares, las personas son como piedras preciosas o semipreciosas

sin pulir, salvajes, con actuaciones dislocadas, anárquicas a la vez que armónicas que conforman sus quehaceres diarios. Eso creyendo en la bondad general del homo sapiens como especie, aunque según casos permite darnos cuenta de la maldad individual.

Se estima y se piensa que su proceder es consecuencia de los acontecimientos e influencias sociales. La sociedad crea un sistema operativo cultural que puede desarrollarse en múltiples direcciones. Hay que reconocer que es un condicionamiento muy fuerte el que ejerce, sobre todo por aquello del “qué dirán”; con un porcentaje innato del individuo.

Recoge este libro el “personaje exótico”, el que se sale de la norma por sus rutinas. El intérprete que va por libre. A veces socializado, otras al margen de la sociedad, actuando casi siempre de manera instintiva, que casi siempre es lo mismo que irreflexiva. A su aire, sin marcar tendencias o marcándolas. Peculiares, diferentes.

Hay entidades con influencia en el ciudadano, por ejemplo: las instituciones educativas. Lo que vaya a ser el país en el futuro depende de la Educación que se dé a las personas. La mayoría de los elementos exóticos que aparecen en el Libro I, son personajes que se podrían clasificar como lesionados, maltratados cuando no agredidos por el sistema educativo, de ahí su comportamiento errático, dispar, alejado de la ortodoxia.

Prescindiremos del análisis de la Educación infantil y primaria. Siendo benévolutos de juicio pensaríamos que con las edades de los alumnos de ése nivel no hay instrumentalización política. No es cierto, sobre todo en alguna de las regiones españolas, pero pensémoslo. Nos centraremos en la Educación secundaria y universitaria, como responsables del comportamiento de las personas. Señalando los problemas que las acucian. Constituirían el Libro II.

Los capítulos del Libro I y los del II tienen un denominador común, están manipuladas por un grupúsculo omnipresente, los políticos. Como “lobby” quizás más influyente de la sociedad, no paran de cabildear. Casi siempre en su beneficio. En consecuencia, como son habituales en el devenir del esqueleto social y sus preocupaciones, su aparición aquí puede ser hasta prioritaria. Incluidos en el Libro III.

Resulta difícil definir a qué se dedican. En teoría a la política. Para que se hagan una idea de sus actividades, la definición que más nos gusta de la política, es la marxista. De Groucho Marx, sabio entre los sabios, que afirmaba que: “La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico erróneo y después remedios equivocados”. Pues eso. Lo habitual de los políticos cuando no están ocupados en corruptelas.

Políticos, estabulados hasta hace un mes aproximadamente y estamos en abril-mayo de 2017, en la vulgar “**casta**”; palabra que no subraya lo que ésta tiene de generación, estirpe, linaje o procedencia; sino más bien recoge el tono peyorativo de la degradación.

Ahora de tanto utilizar la palabra, ésta se ha degradado lo suficiente para que los pedantes la hayan sustituido por la **trama**. Después de la trama vendrá la red, el manejo, el artificio, la malla, o cualquier otra que aglutine la referencia a la procedencia de sus chanchullos y prebendas. Culminada en “la familia”.

La casta-trama actual agrupa sin distinción a estas personas en tendencias, siglas, acrónimos, anagramas, círculos, colores, banderas y demás parafernalia al uso. Han leído bien, la nomenclatura es la nomenclatura, es lo que prima, y ninguna de las que se apuntan, sin excepción, debe excluirse del término casta-trama. Ninguna. Únicamente se les pueden diferenciar, de intentar hacerlo, por la intensidad o el monto económico de sus acciones, directamente proporcional al tiempo de permanencia en los cargos y en mayor o menor accesibilidad a la caja.

Forman una reata dominante hasta el abuso. Infiltrada en la sociedad para practicar malas artes. Incluso llegan a formar parte de esta tribu los que más esfuerzo hacen por ser diferentes. Por la importancia de la influencia es por lo que se recogen a sus principales figuras, todas reales, algunas con nombre propio, otras anónimas, las más sugeridas. No teman, la temática por lo aburrida que es en sí misma ha sido tratada de manera sencilla, incluso jocosa en algunos casos.

Nos hacen sufrir diariamente con sus necesidades, sus patochadas, sus apariciones televisivas con su dudosa ejemplaridad ética a todos los niveles; **es justo, necesario, equitativo y saludable que nos riamos de ellos** y ejerzamos una crítica feroz si se quiere. Se lo merecen. Solos, dan para construir un sainete al estilo de los del siglo XVIII-XIX. Sainete penoso, pero al fin y al cabo sainete.

Aguardamos ser capaces de hacer saltar una sonrisa por lo que se cuenta a la vez que permitir la especulación sobre lo que tiene de bueno o malo semejante práctica. De ahí que hubiera podido titularse: Esperpento Nacional. Nombre que le vendría al pelo agradeciendo a don Ramón, del Valle Inclán, la creación del género literario, al que no pretendemos emular, el esperpento.

El país en la actualidad es una deformación de la realidad, grotesca y absurda. La política que practican, es rudimentaria, soez, tosca, inmadura, vieja, obsoleta, manipuladora, altanera, sin sentido ni autocrítica. Sus practicantes, chulescos, arrogantes, ignorantes, patanes en lo absoluto. Méndigos de ideas y por ende ayunos de soluciones, siempre buscando problemas dónde no los hay.

Bastante lejos está su capacidad de lo que un amplio porcentaje de la sociedad podría aportar. O dicho en otras palabras, hay muchas más mentes preclaras fuera del Parlamento que en él. No digamos nada de los que medran en los reinos de taifas creados para gloria de miserables.

Hay que advertir que algunos de los personajes que se recogen están superados por la realidad. Empirismo científico se llamaría la figura, si no observen la existencia diaria y lo comprobarán. La sociología empírica alberga en sus contenidos la influencia que tienen las acciones individuales o de grupo en los procesos de cambio. En España estas influencias tuvieron mucho que ver al final del siglo XX hasta bien entrado el XXI.

Confesamos que los cambios sociales experimentados en aquellos momentos, por su seriedad, sus condicionamientos políticos y, sin duda, sociales, preferimos olvidarlos. Ya dirán los historiadores. Veremos en qué queda la cacareada revisión que se está planteando hoy. Normalmente a escondidas, como se hace todo entre algunos.

La “paz social”, si se quiere entrecomillada, Paz con mayúsculas, que se consiguió gracias a la actuación de unos y otros en momentos duros, no está presente en su esencia y condición en el Club de la Hipocresía actual. Es más, pretenden ocultarla en el sistema educativo, que es tanto como decir en la memoria ciudadana. Ellos tienen su Memoria.

La política de bromas pesadas de hoy día se debe fundamentalmente a la rácana preparación intelectual de los que la ejercen. Deja mucho que desear si la comparamos con la de aquellos políticos de la Transición. La causa no es otra

que haber convertido la acción política en un trabajo, ofertado desde las oficinas de colocación en las que se han convertido los partidos, y muy bien remunerados para todo aquel que se arrime al sistema. La admisión de indocumentados en busca de fortuna es lo que degrada todo.

El juego dado por la política histriónica, bufa, caricaturesca y por descontado, picaresca, es inconmensurable; y en ella nos centramos. Es lógico que estando los políticos en boca de la sociedad en pleno, de estar encaramados en las listas de las preocupaciones ciudadanas, así fuera, y con toda seguridad que nos quedamos cortos.

Pasar revista a sus movimientos, a su conducta individual o en grupos nacionales, autonómicos o locales, no podía olvidarse. Aprovechémoslos. Analicen el denominador común de los comportamientos que reflejan; verán que lo que se describe puede servir para establecer cuál es la realidad del país. Cuando menos, si intentamos denominarla, siendo optimistas, como de “deriva absurda controlada”.

Lo de controlada, incluso podría ponerse en duda. Con las tendencias que se marcan en el análisis, la obtención de conclusiones sociológicas podría llevarnos como sociedad al sillón de cualquier psiquiatra. Y si hay que ir al psiquiatra para ordenar nuestras usanzas habituales, por favor que el de la mente no sea del país en que todos piensan, Argentina.

Reflexionen sobre algunos nombres y verán que su presencia cuando menos es nefasta. Lean y opinen; recuerden que son libres para hacerlo a pesar de los pesares, y de los intentos de manipulación sesgada de unos y otros.

Cada capítulo termina con un proverbio, cita, aserto, dicho o refrán, que a modo de síntesis hace referencia a lo tratado en él.

**“En esta época hay muchos políticos ambiciosos, que ningún bien hacen a mi raza; pasan el tiempo discutiendo tonterías y robándose el dinero que le pertenece al pueblo...” Pancho Villa. (1878-1923).**



# Libro I.

## Las personas



# - ¡Qué locura de país! -

Se han agrupado en este libro, como se apuntaba en el prólogo las experiencias vividas con las personas, presumiendo que, sin duda, no están todas las que son, por supuesto. Faltan las miles que hayan experimentado y sufrido los lectores y que podrían incluirse por méritos propios con mayores garantías de arrancar una sonrisa que las que aquí se plasman.

Desde la primera, referida a los avatares en la estación de Atocha, por aquello de la A del título y las cuitas de los ciudadanos para sacar un billete de Renfe, hasta la *última* se pasa revista con un toque de humor a personajes de la sociedad española. Peculiares.

Advirtiéndolo que no todas son alegres. Como es la que se titula Torero, que sirve de rechazo a un grupo de subhumanos locos o chiflados que pululan por el país envueltos en la bandera del animalismo recalcitrante y bajo el escudo protector del anonimato de las llamadas redes sociales. Enfermos mentales con necesidad imperiosa de tratamiento. En ella se describe el sentimiento individual sobre la muerte de un hombre de luces. Aprovechada por esta gentuza, no sólo para alegrarse del hecho, sino para permitirse expulsar la bilis que les ahoga sobre todo lo que se mueve alrededor de una fiesta de vida y muerte que como no comprenden, desprecian. Las autoridades en uso de sus facultades y de la libertad del resto, deberían extirparlos de la sociedad e incluirlos en los bestiaros medievales, donde intelectualmente se hallan y de dónde no deberían haber salido. O en su defecto, en la cárcel.

El resto, deberían llamar la atención del lector por reales. Las historias que se narran no pasan más allá de la anécdota, otras, madurándolas nos llevan a pensar en ¿qué será del país si seguimos por los derroteros de la estulticia actuales?